

DESHUMANIZACIÓN Y ECONOMICISMO EN CRÓNICAS PERIODÍSTICAS

Domingo Román Montes de Oca

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Se examina, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, un corpus de noticias (del año 1997) tomadas de la página electrónica de un periódico de Santiago de Chile. Todos los textos hacen referencia a fenómenos naturales que afectan a las personas. Se pretende demostrar que el discurso economicista influye en los textos noticiosos modificando las valoraciones de un modo que, a juicio del investigador, resulta perjudicial para la sociedad. Se revisan los mecanismos verbales que producen un efecto de sentido de deshumanización en términos de los recursos retóricos, de la presentación positiva de los acontecimientos, del orden de presentación, de la equivalencia o traducción y de las formulaciones complejas. Los resultados se discuten en atención a una perspectiva valórica subyacente que privilegia lo material por sobre lo humano.

Abstract

(The author analyzes –from the point of view of critical discourse analysis– a corpus of news published in 1997 and collected from an electronic newspaper in Santiago de Chile. All texts deal with natural catastrophes affecting people. The author hypothesizes that the economy-oriented discourse used in the texts influences their contents shaping society's values in a negative way. He then reviews linguistic devices that produce a dehumanizing effect, such as the use of rhetorical devices, the positive presentation of texts, the order in their presentation, and the equivalence or translation of complex formulations. Results are analyzed from an underlying value perspective which favors material over human consideration.)

INTRODUCCIÓN

En nuestro país se observa una conducta que podemos denominar provisoriamente como “economicismo en la vida cotidiana”. Un tiempo antes de escribir este artículo, Carabineros de Chile comunicó un

dato aparentemente anecdótico, pero de trasfondo trágico: el 30% de los partes cursados por hablar por teléfono celular mientras el conductor manejaba su vehículo no se pudieron tramitar porque el artefacto era de madera: un simulacro para aparentar estatus. Por ese tiempo, en un reportaje de prensa se entregaron otros antecedentes congruentes con el anterior: los supermercados del llamado “barrio alto” de la ciudad conocían el reiterado caso de personas que llenaban un carro con finos productos, luego lo abandonaban y salían por la caja comprando solo algo de bajo costo (pero ya habían sido vistas “haciendo compras” de alto valor). También se mencionaba el caso de personas que, en días de calor, no abrían las ventanas de su auto, para simular que tenían aire acondicionado, y, además, se agregaba la información de que quienes vivían en sectores periféricos iban a la misa dominical a los sectores donde viven personas que tienen más dinero. Se incluía también que había algunos que no daban su número telefónico, porque por los dígitos iniciales se podía averiguar que eran de comunas pobres.

Estos casos resultan alarmantes si se complementan con una serie de conductas, muy frecuentes, de arribismo social. Sobre estos casos no hay estadísticas; se trata de conductas solapadas o bien comportamientos tan habituales, que ninguno diría que se trata de anormalidades.

¿Cuáles son los esquemas mentales con que se manejan estas personas? ¿Qué influencias han recibido y han impregnado sus estructuras cognitivas de creencias, opiniones e ideología? ¿Cómo los ha afectado un crecimiento económico, en parte aparente y en parte real, que no ha ido acompañado de una profundización de su mundo cultural?

Estas inquietudes son de muy difícil respuesta y el fenómeno que describo es de más difícil intervención. El asunto es sin duda muy complejo e intervienen factores socioculturales muy variados; su génesis se pierde entre las transformaciones de variado tipo vividas en las últimas décadas en nuestro país. Desde el punto de vista de los estudios de textos, lo que resulta de particular interés es cómo los discursos de la economía han ido afectando las evaluaciones que hacemos de distintos eventos. Da la impresión de que siempre hubiese existido alguna disciplina que se erige como paradigma interpretativo más allá del ámbito que le es estrictamente pertinente: así, es posible que en la Edad Media este papel lo haya cumplido la teología. Creo que hoy se presume lograr un cierto estatus en el discurso si lo mentado se traduce a los “términos de la economía”.

Aquí intento abordar una parte de la manifestación discursiva de este fenómeno con el propósito de mostrar de qué manera algunos

discursos de medios de prensa difunden un modelo evaluativo regido por criterios “economicistas”. Pretendo mostrar los recursos por los cuales se manifiesta un orden valórico que, a mi parecer, está trastocado y que hace que fijemos representaciones de contenidos proposicionales en una “modalidad económica”.

Presento un análisis de textos de prensa que se refieren a fenómenos naturales, como temporales y terremotos. Mostraré que en las evaluaciones de esos sucesos se usan criterios referidos a daños a personas y a objetos, y que también el redactor ofrece una traducción a valores monetarios. El propósito que me guía es mostrar cómo se relacionan entre sí estos criterios y postular, parcialmente, la estructura ideológica que subyace en esas relaciones.

Por lo anterior, este trabajo se inscribe en la línea del análisis crítico, tal como lo plantea van Dijk (1997). En la redacción, he asumido la primera persona, dado que mi punto de vista como investigador está explícitamente presentado. Una manera impersonal es un artificio mediante el cual la construcción ideológica de la objetividad se entroniza en los textos. Aquí sería contradictorio que este informe “se escribiera”, que las noticias “se analizaran”, etc.

METODOLOGÍA

El corpus de este trabajo está constituido por crónicas de noticias referidas a fenómenos naturales que tienen la potencialidad de causar daño a las personas, tales como terremotos, temporales, etc. Los textos corresponden al período que va desde el 12 al 24 de junio de 1997. Elegí este lapso porque en él justamente sucedió que, en distintas zonas del país, hubo temporales y lluvias excesivas; también apareció información respecto de un sismo. Además, han pasado ya tres años de esos acontecimientos y resulta, por lo mismo, más fácil tomar una cierta distancia de los hechos y observar, con menos interferencias de los propios recuerdos, aspectos más propiamente discursivos.

Los textos los obtuve de la versión para Internet del diario *La Tercera de la Hora*, específicamente de la sección *Crónica Nacional*. Los discursos seleccionados cumplen con una condición: se refieren directamente a fenómenos naturales que puedan afectar a las personas, tales como lluvias, temporales, temblores u otros.

En total, reuní un conjunto de 23 textos, de los cuales 22 se refieren a un temporal y 1, a un sismo. Del total, 4 son noticia de página de inicio (lo que equivale a la portada de la versión impresa).

Reunido el material, hice una lectura del conjunto para tener una aproximación general a los fenómenos discursivos que pueden ser relevantes desde el punto de vista de este trabajo y, luego, analicé cada crónica para extraer los casos más significativos y los ejemplos más interesantes.

Presento un registro de los casos y un análisis cualitativo para mostrar de qué manera el discurso de las informaciones de prensa está afectado por categorías que tienen su origen en la economía.

RESULTADOS

En primer lugar, muestro el inventario de los recursos que me parecen más relevantes para entender los textos desde la perspectiva crítica que me interesa. Están identificados de acuerdo con ciertas funciones textuales, que no son excluyentes. En segundo lugar, presento una muestra de casos seleccionados de los textos. Este registro, si bien no es exhaustivo, tiene el valor de ejemplificar los mecanismos señalados en el inventario.

I. Inventario de recursos

1. *Recursos para la deshumanización*
 - a) Metonimia
 - b) Personificación y entificación
 - c) Enumeración
2. *Presentación positiva*
 - a) Selección del tópico
 - b) Solución de problema
 - c) Expresiones de connotación positiva
3. *Orden de presentación*
4. *Equivalencia o traducción*
5. *Las contradicciones o formulaciones complejas*

Por “recursos para la deshumanización” entiendo formas de expresión que permiten elidir de la estructura superficial a las personas que, por ejemplo, sufren algún daño, o bien aparecen representadas en una categoría no humana. Con la “metonimia”, esto se realiza

mencionando, por ejemplo, un objeto destruido; con la “entificación” (véase Zenteno 1991), un proceso se nominaliza y también se evita mencionar a los seres humanos afectados, quienes pueden pasar a ser las “víctimas de...”; en el caso de la “personificación”, lo que aparece es una entidad no humana enunciada de manera que el esquema oracional podría ser perfectamente aplicable a un sujeto animado. La “enumeración” es interesante porque pone elementos en serie que, se presupone, corresponden a una misma categoría lógica, de manera que aquí serán especialmente relevantes aquellos casos en los que la enumeración se hace con elementos, a mi juicio, de clases diferentes.

La “presentación positiva” es la selección de la información, en un contexto de referencia negativo, que permite mayor grado de optimismo. Así, el periodista puede seleccionar el tópico (en el sentido literario de esta expresión), puede poner énfasis en la solución en curso a los problemas que las personas viven, puede también usar un verbo que en el sistema idiomático está asociado a valoraciones positivas.

El “orden de presentación” es relevante especialmente cuando se enuncian aspectos positivos y negativos. También es significativo cuando la estructura del enunciado es relativamente compleja y contiene una expresión que denota seres humanos.

El fenómeno del establecimiento de alguna “equivalencia” o “traducción” de un elemento en una categoría diferente es especialmente relevante para esta investigación, pues me concentraré en aquellas traducciones a código económico, específicamente monetario. Es decir, un acontecimiento se presenta como equivalente a una cifra de dinero.

Los discursos seleccionados presentan también enunciados con algunas dificultades para su comprensión, al menos en una primera lectura. Se puede tratar de aparentes contradicciones o dificultades, pero pueden producirse también por la representación valórica que subyace a ciertas actitudes y opiniones.

II. Ejemplos

1. *Recursos para la deshumanización*

a) Metonimia

Los siguientes son ejemplos de metonimias cuyo uso permite la elisión o la subordinación de las expresiones que tienen como referentes a seres humanos. Aquí se combinan a veces ejemplos de metonimias con personificaciones. En todos los casos se trata

de un recurso que permite desenfatar la vivencia de las personas implicadas.

1. “[...] el drama de las viviendas de la población [...]”.
2. “Las lluvias destrozaron techos y entraron hasta las mismas viviendas [...]”.
3. “En el rodoviario, en tanto, estuvieron detenidos por casi 40 horas más de 25 buses llenos de pasajeros [...]”.
4. “Lancha pesquera se hundió por el temporal que azota al sur. Salvaron sus seis tripulantes”.
5. “Nueve viviendas fueron virtualmente destruidas mientras otras tienen graves daños que las hacen inhabitables”.
6. “El mal tiempo provocó el naufragio de una lancha pesquera [...]”.
7. “El accidente afectó a la embarcación artesanal [...]”.
8. “[Mal tiempo] impidió el paso de un bus de turismo [...]”.
9. “Afectadas resultaron las poblaciones [...]”.
10. “[...] una vivienda fue destruida y hay otras en riesgo de similar situación [...]”.

Del ejemplo N° 5 hay una expresión correferencial en el mismo texto: “[...] 44 adultos y 22 menores resultaron damnificados”. Con este ejemplo adicional, como se puede apreciar, se demuestra que la expresión metonímica es una variante estilística del redactor.

El ejemplo N° 3 merece un comentario especial, pues los pasajeros aparecen mencionados en una función gramatical de determinante de “buses”. Evidentemente el énfasis informativo está puesto en “buses”, ya que se podría tratar de buses vacíos. Nos encontramos con que, sintácticamente, la referencia a las personas que sufren el aislamiento aparece en segundo orden. Semejante es el caso del enunciado N° 4: los tripulantes de la lancha mencionada se dan por presupuestos; solo así se puede entender la continuación del enunciado.

b) Personificación y entificación

Los siguientes ejemplos muestran casos de personificaciones o entificaciones utilizadas para disminuir la presencia explícita de los actores humanos. Se trata de procedimientos mediante los cuales el agente principal desde el punto de vista de la información resulta ser un elemento inanimado.

1. “[...] el estadio regional sirvió de albergue a familias [...]”.
2. “[...] el mar amenazó llevarse algunas viviendas”.
3. “Las lluvias destrozaron techos y entraron hasta las mismas viviendas” [...].
4. “El mal tiempo provocó el naufragio de una lancha pesquera [...]”.
5. “El accidente afectó a la embarcación artesanal [...]”.
6. “Una avalancha de lodo, piedras y ramas se llevó decenas de viviendas y vidas humanas”.
7. “Las voladuras de techos –en la Décima Región– y el desborde de algunos ríos han tornado grave la situación en esa parte del territorio”.
8. “El desborde del Río Cachapoal, en el sector tres esquinas de Coltauco, VI Región, provocó serios daños en los sectores aledaños”.
9. “Las lluvias seguirán acompañando durante todo el fin de semana a gran parte de los chilenos”.
10. “La cuenta número 00-67000-06 del Banco de Chile también está disponible para recaudar fondos”.
11. “Para la tarde de hoy está previsto el regreso de las lluvias”.
12. “Para hoy se espera también la llegada al territorio de otro frente frío [...]”.

Al personificar un elemento de la naturaleza, se lo puede convertir discursivamente en principal. Lo interesante de estos ejemplos es que las menciones a personas son elididas, postergadas, subordinadas o presupuestas, en tanto que el elemento no humano, pero personificado o entificado, tiende a aparecer en posición inicial, lo que focaliza el interés del lector.

c) Enumeraciones

Lo que tienen de particular estas enumeraciones es que incluyen elementos de categorías referenciales muy distintas; se mencionan elementos materiales y personas afectadas. He considerado, en muchos casos, que expresiones tales como “vivienda”, “techo” y otras semejantes se refieren metonímicamente a una situación más general, que implica seres humanos. Destaco tipográficamente los elementos que considero relevantes, para facilitar la lectura.

1. “[...] anegaron **calles**, volaron **techos** y dejaron **damnificados**”.
2. “También se registró el derrumbe de **una casa** en el cerro Las Cañas, mientras que en el cerro Cárcel cayeron **dos árboles**”.
3. “Onemi informó que los **caminos** principales estaban transitables y que no se tenía antecedentes sobre **damnificados**”.
4. “Tercera Región fue la más perjudicada con **siete pérdidas humanas** y **cuantiosos daños materiales** (titular).”
5. “Daños por sobre dos mil millones de **pesos en Obras Públicas**, 800 millones de **pesos en el sector agrícola**, y 18 mil 189 **personas damnificadas**”.
6. “Una avalancha de lodo, piedras y ramas se llevó decenas de **viviendas** y **vidas humanas**”.
7. “La Oficina Nacional de Emergencia reiteró que no se registraron **problemas en las vías** ni se reportaron **desgracias personales** ni **daños materiales**”.
8. “Desbordes de **ríos**, **viviendas** y **calles** anegadas, cortes de **energía eléctrica** y voladuras de **techumbres** es el escenario en gran parte del territorio”.
9. “**Arboles** caídos, **viviendas** y **calles** inundadas, desbordes de **ríos**, cortes de **energía eléctrica** formaban parte del panorama”.
10. “Varios **caminos** cortados, voladuras de **techos** [...] y cortes parciales de **energía eléctrica** [...]”.
11. “[...] daños en **caminos**, **puentes**, **viviendas** y **sembrados**” (titular).
12. “[...] un saldo de 17 **muertos**, desde el 23 de mayo; 14 mil 38 **damnificados** –de los cuales cuatro mil 760 están albergados– y millonarios daños en **caminos**, **puentes**, **casas** y **sembradíos** inundados, así como **rutas** cortadas, **ríos** desbordados y **pueblos** aislados [...]”.
13. “[...] reparación de **calles**, **casas** y ayuda a los **pobladores**”.
14. “[...] deslizamientos de tierra sobre **viviendas**, caída de más de 200 **árboles**, cortes de los **servicios básicos**, más de 327 mil **alumnos** sin clases por mal tiempo, cien **establecimientos educacionales** con problemas e igual número de **casas** destruidas, y más de 6 mil **damnificados** [...]”.
15. “[... temporal que] ha volado **techos**, inundado amplios **sectores**, desbordado **ríos** y **esteros**, cortado **caminos** [...]”.

16. “[...] el impacto es de “moderado a grave y bajo control” en cuanto a la cantidad de **personas afectadas**, y a **daños producidos**”.
17. “En Rancagua hasta ayer no se registraron **anegamientos ni damnificados**, excepto **vientos** de mediana intensidad”.

En estos casos, se presupone una misma serie lógica para los elementos mencionados. El hecho de que el redactor agrupe de ese modo los referentes da cuenta de que la representación que he llamado “deshumanizada” se activa inconscientemente en el momento de la producción del discurso.

2. *Presentación positiva*

En varias ocasiones se prefiere enfatizar el aspecto positivo del fenómeno. Esto se hace seleccionando el tópico, mostrando la capacidad para solucionar problemas y, de un modo más general, utilizando expresiones de connotación positiva.

a) Selección del tópico

1. “Más de 13 mil damnificados por temporal. Después del temporal vinieron la calma y la alegría. En especial, para los esquiadores, que comenzaron a las 13 horas de ayer el ascenso a Farellones, en una interminable caravana. Los cultores del deporte blanco tuvieron que esperar que máquinas barredoras limpiaran el camino, totalmente cubierto por la nieve, para poder subir a las canchas. Para este fin de semana se espera un lleno total” (portada).
2. “A pesar de que el temporal de viento y lluvia tiene a gran parte del país con un superávit que eleva las expectativas hasta del más pesimista de los meteorólogos, ha causado también graves estragos”.

b) Solución de problema

3. “[...] la inversión de 2.000 millones de pesos en defensas fluviales para los ríos Tinguiririca y Cachapoal valió la pena porque, al cabo, resistieron la fuerza de la naturaleza”.
4. “[...] todo el territorio nacional goza de un enorme superávit, producto de las torrenciales lluvias caídas [...]”.

c) Fórmulas de connotación positiva

5. “Exitosa “contención”” (subtítulo de sección).
6. “[...] encabeza el *ranking* de daños materiales [...]”.
7. “[...] el problema apunta a la falta de víveres, [...] de todas formas no es grave la situación, sino que delicada”.

Respecto de los casos presentados en la categoría “selección del tópico”, sorprende que aparezca el del *locus amœnus* en una circunstancia de tragedia nacional. Además, en el caso del ejemplo N° 1, es importante tener en cuenta que se trata de la portada de la página de Internet del diario. En esta posición se presenta el lugar agradable para los esquiadores y se señala el éxito de público de Farellones; en cambio, en el interior se mencionan las muertes, los damnificados y la ayuda para los afectados, de la siguiente manera:

“Tercera Región fue la más perjudicada con siete pérdidas humanas y cuantiosos daños materiales.
Más de 13 mil damnificados por temporal” [titular].

“A primera hora sale avión de la FACH transportando ayuda para los afectados” [bajada].

“Más de 13 mil damnificados a lo largo de todo el país era el saldo que, hasta las 14.30 horas de ayer, registraba el informe de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (Onemi).

Además de las siete personas fallecidas el jueves en Copiapó a raíz del volcamiento de un camión militar [...], el balance oficial del gobierno registraba un total de 1.993 personas trasladadas a albergues municipales”.

El ejemplo N° 2 presenta las dos caras del temporal: en primer lugar la positiva, y después la negativa. Tanto por el número de palabras como por la complejidad sintáctica de los enunciados, es evidente que el énfasis está puesto en el aspecto positivo del fenómeno.

El ejemplo N° 5 está referido a las “soluciones” implementadas por las autoridades. El caso N° 7 es una muestra de la atenuación.

El ejemplo N° 6 muestra el desplazamiento del uso de una expresión que se emplea siempre para establecer jerarquías de éxito (así es posible hablar de “*ranking* de canciones”, “[...] de libros más vendidos”, etc.) con connotación positiva. Aquí se trata de un “*ran-*

king de la destrucción”. Casos así, aunque más sutiles, pueden ser observados también en otros de estos textos; así, un verbo como *alcanzar*, que tiene más bien un valor asociado positivo, se puede emplear para resemitotizar, en algún grado, la tragedia:

“[...] el número de muertos alcanza a 18”.

3. *Orden de presentación*

Es bastante llamativo que los seres humanos que son víctimas de estas tragedias aparecen postergados en la estructura oracional. La tendencia es a mencionar otros elementos en primer lugar; con eso se consigue también una representación de bajo perfil para los seres humanos.

1. “[...] el agua caída que provocó daños en el camino a la localidad de San Lorenzo, cerca de Parral, fue la causa de que un joven motorista perdiera el control de su vehículo y resultara sin vida”.
2. “Según informes que [*sic*] las autoridades regionales se necesita ahora un total de 11 millones de pesos para otorgar raciones de alimentos en los albergues durante cinco días, 7 millones en colchonetas y frazadas para reponer el *stock* de emergencia y 14 millones para otorgar dos mil raciones de alimento a los albergados”.
3. “En el rodoviario, en tanto, estuvieron detenidos por casi 40 horas más de 25 buses llenos de pasajeros [...]”.
4. “Daños por sobre dos mil millones de pesos en Obras Públicas, 800 millones de pesos en el sector agrícola, y 18 mil 189 personas damnificadas”.
5. “Lancha pesquera se hundió por el temporal que azota al sur. Salvaron sus seis tripulantes”.
6. “Una avalancha de lodo, piedras y ramas se llevó decenas de viviendas y vidas humanas”.
7. “[...] el comité interministerial de emergencia, el cual recibió una solicitud de la Oficina Nacional de Emergencia (Onemi) por mil 120 millones de pesos para reponer los elementos que se entregaron a los damnificados”.
8. “[...] se desbordó el estero del mismo nombre, anegando unas 50 viviendas de material sólido, sin consecuencias para sus moradores”.

9. “En Valparaíso colapsaron los sistemas de recolección de aguas lluvias, originando verdaderos ríos en las principales calles del plan de la comuna. Crítica situación afecta a más de mil pescadores”.

Me parece que con los casos presentados resulta evidente la tendencia a postergar lo humano y, simultáneamente, a enfatizar los aspectos positivos, cada vez que se puede.

4. *Equivalencia o traducción*

En los textos muchas veces se hace una traducción, es decir, se explicita un significado en términos de valores de la economía. Esto es sumamente interesante pues muestra que una de las maneras de fijar la representación mental de lo sucedido es en términos de valores monetarios.

1. “En el sector de Limonares un deslizamiento de tierra sepultó vehículos y destruyó una desabolladuría y dos mueblerías, con daños superiores a los 50 millones de pesos”.
2. “Según informes que [*sic*] las autoridades regionales se necesita ahora un total de 11 millones de pesos para otorgar raciones de alimentos en los albergues durante cinco días, 7 millones en colchonetas y frazadas para reponer el *stock* de emergencia y 14 millones para otorgar dos mil raciones de alimento a los albergados”.
3. “Balance registra 18 mil 189 personas damnificadas. III Región: daños multimillonarios dejó temporal” (titular).
4. “Daños por sobre dos mil millones de pesos en Obras Públicas, 800 millones de pesos en el sector agrícola, y 18 mil 189 personas damnificadas”.
5. “Más de 500 millones de pesos han debido ser utilizados en ayudas a raíz de los constantes sistemas frontales que han afectado al país entre las regiones Tercera y Duodécima [...] informó [el Director de la Onemi] al hacer un balance de la situación a nivel nacional”.
6. “[El ministro dijo...] “los numerosos decretos de emergencia que hemos tenido que emitir, nos ha[n] significado un gasto superior a los mil 500 millones de pesos. Pero las obras de reparo comprometen recursos que alcanzarán [a] los 15 mil millones de pesos” ”.

7. “[...] este plan de contención de los temporales le significa al país un gasto de 117 millones de pesos, sólo en despejar caminos y encauzar ríos”.
8. “[...] la inversión de dos mil millones de pesos efectuada por el ministerio de Obras Públicas para trabajos de contención en defensas fluviales y canalización de ríos y esteros, “demostró haber sido muy útil, porque evitó tragedias mayores” aunque la situación es preocupante en sectores de los ríos Tinguiririca, Cachapoal y Aconcagua”.
9. “[...] en obras públicas las pérdidas alcanzan a los 30 mil millones de pesos [...]”.
10. “[...] las pérdidas calculadas hasta el momento, sólo en su Ministerio, alcanzan a los 30 mil millones de pesos”.
11. “La decisión fue comunicada después de la reunión de ayer del comité interministerial de emergencia, el cual recibió una solicitud de la Oficina Nacional de Emergencia (Onemi) por mil 120 millones de pesos para reponer los elementos que se entregaron a los damnificados”.
12. “Estimó los daños del temporal en 200 millones de pesos, 95 de ellos en problemas en escuelas [...]”.
13. “[...] por ahora se cuantifican los daños originados por las últimas lluvias [...]”.
14. “[El Ministro] recibió 50 mil dosis de antibióticos, antitusivos, antipiréticos y anti-inflamatorios, entre otros remedios, equivalentes a 50 millones de pesos”.

El ejemplo N° 14 tiene su contraparte, es decir un enunciado sin “traducción”, en el mismo texto:

[...] la Asociación de Isapres donó 150 mil pañales y un número considerable de casetas sanitarias que comenzarán a ser distribuidas a partir de hoy [...]”.

Es importante notar que, en ambos casos, se mencionan los nombres de las asociaciones privadas que hacen la donación. Se sabe que con estos actos se cumplen políticas de imagen pública de las instituciones.

Me parece interesante, por una parte, que la cuantificación aparezca desde los primeros textos que se refieren a estos fenómenos climáticos. Por otra parte, es de interés que la conversión se haga tanto a la moneda nacional como al dólar.

5. *Contradicciones aparentes*

Los siguientes ejemplos en algún sentido resultan extraños en su lectura.

1. [...] “los damnificados hasta ahora son mínimos [‘pocos’]. Más importancia han significado [‘tenido’] los anegamientos en algunas villas y poblaciones [...]”.
2. “En Rancagua hasta ayer no se registraron anegamientos ni damnificados, excepto vientos de mediana intensidad”.
3. “[...] se desbordó el estero del mismo nombre, anegando unas 50 viviendas de material sólido, sin consecuencias para sus moradores”.
4. “Si bien la ciudad resistió bien al temporal, según sus autoridades, se registraron más de 1.800 personas damnificadas y casi 60 viviendas destruidas, con cerca de 50 albergados en el sector de Placilla”.

Veamos cuáles son las contradicciones o problemas de lectura. En el caso N° 1, “villas y poblaciones” son lugares donde viven seres humanos, por lo tanto los anegamientos en las villas necesariamente deben haber afectado a las personas que allí habitan.

El caso N° 2 es una construcción sintáctica muy especial. Parece que se pone en la misma categoría referencial la tragedia de las personas y los fenómenos naturales. Lo que le da un aspecto agramatical es que “excepto” es una palabra que permite excluir objetos de un conjunto más bien homogéneo.

En el ejemplo N° 3, se narra que un estero se desbordó, que anegó 50 viviendas; “sin consecuencias para sus moradores” se debe entender como que no hubo personas lesionadas, o algo así, pues es evidente que el anegamiento de una casa debe producir efectos relevantes para las personas que viven en ella.

En el N° 4, se afirma que la ciudad “resistió bien”, pero hay un número importante de personas afectadas. Se señala que las viviendas (que se entiende son parte constituyente de la ciudad) quedaron “destruidas”. La imagen que se proyecta no es justamente la de una ciudad que ‘resiste bien’ un temporal.

3. CONCLUSIONES

A partir de la lectura crítica realizada, puedo señalar que, a través de distintos y variados recursos, se tiende, por una parte, a minimizar la

presencia humana en estos relatos, y, por otra, la presencia expresa de los hombres se neutraliza mediante la clasificación de lo humano en una categoría no humana.

¿Cuál es la razón de ser de este tipo de escritura? En otras palabras, ¿cómo nos representamos los eventos si escribimos empleando estos (u otros) recursos con esta orientación?

Si la estructuración valórica conforma un perfil ideológico que de alguna manera monitorea la producción del discurso a través de las opiniones y creencias, entonces debemos buscar una explicación en términos valóricos o ideológicos para entender la cuestión central.

La apreciación de la vida humana y la de los bienes materiales conforman dos valores diferenciados en la estructura mental que algunos han llamado “memoria semántica” (y que otros prefieren denominar “memoria social”; véase Kekenbosch 1996 y van Dijk 1989: 176-235).

Estos valores deben establecer entre sí una cierta jerarquía. Lo que se observa en el análisis es que, al poner en una equivalencia lingüística funcional lo humano y los bienes materiales, la valoración tiende a nivelar ambas referencias. Si además observamos que no son pocas las veces en que los seres humanos aparecen desplazados u omitidos, en beneficio jerárquico de lo material, entonces tenemos una evidencia para señalar que, en la representación que subyace, las personas están subordinadas a los bienes.

Resulta interesante reflexionar acerca de la causa posible por la que este economicismo impregna los relatos de noticias. Debemos tener en cuenta que muchas veces la conversión de una tragedia a una cifra en dólares resulta denotativamente poco clara para el lector. Las cantidades en millones de pesos resultan prácticamente inmanejables (y he tomado un medio popular y masivo, no un diario especializado en economía).

La razón está, creo, en el estatus que entre nosotros han alcanzado los textos de los economistas. De este modo, el redactor tiene, como recurso para prestigiar su texto, la posibilidad de escribir “en los términos en que lo haría un economista”. De este modo, puede ser que el redactor considere que hay una especie de “garantía de recepción” al escribir de esa forma.

Este prestigio está en el redactor de la noticia. Además este tiene un modelo de contexto (siguiendo a van Dijk 1997) en el que hay ciertos presupuestos cognitivos acerca del lector. Seguramente, en ese modelo, la apreciación del discurso de los economistas y del esquema valórico al que ya nos hemos referido tienen mucha importancia.

Por otra parte, la cuantificación en sí es una manera de objetivar el mundo. Al traducir a un código contable, el referente se torna más preciso y, en cierto sentido, más científico (en el sentido más frecuente de esta palabra). La ecuación que se trasmite es: cuantificación = ciencia = verdad.

Si bien es cierto que el redactor posee una representación del lector, también es cierto que a través de estas formulaciones en las noticias se contribuye a crear (o a fomentar) una manera de fijar el significado en términos que personalmente me parecen absolutamente distorsionados, que explican la ocurrencia de aquellos lamentables casos relatados al inicio de este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- VAN DIJK, Teun. 1989 [1978]. *La ciencia del texto*, 1ª reimpresión, Barcelona, Paidós.
- . 1997. *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- KEKENBOSCH, Christiane. 1996 [1994]. *La memoria y el lenguaje*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- ZENTENO, Carlos. 1991. “¿Entificación o proposicionalización? Procesos sintácticos relacionados”, en *Lenguas Modernas* [Santiago] 18: 23-34.